

En el catálogo de la exposición de 1991 en que se presentó en Valencia esta pieza, Antonio Saura describió certeramente cuáles eran los sistemas organizativos que nuestro autor aplica para ordenar el material empleado en sus obras: la simultaneidad de contrarios, la acumulación y la compartimentación.(1) Si las pinturas anteriores ilustran el primer recurso, este *Poder de acción* (incluido en la serie “Evil Clown”) ejemplifica los otros dos procedimientos. La acumulación realmente es un *leit motiv* de la obra de Erró: los elementos se ensamblan y conjugan entre sí, constituyendo un rompecabezas indefinido en cuyos diagramas se incluyen imágenes heterogéneas, un espejo que refleja hasta el infinito la obsesión de una realidad ya parcelada. En cuanto a la compartimentación, supone utilizar las imágenes como elementos narrativos ordenados de manera regular, a modo de retablos o tablas didácticas. Ciertamente no aparecen en Erró secuencias verdaderamente narrativas, al modo de los cómics, aunque el formato de las obras y su consciente homenaje a tal sistema gráfico, se ofrecen, al decir de Saura, como un compendio exhaustivo del género.

En efecto, logra aquí amalgamar las imágenes con una técnica neutra, unificadora y esquemática, dentro de una estructuración del espacio que sugiere profundo dinamismo y agitación. En la base surge la inquietante figura del payaso diabólico que da nombre a la serie que parece encogerse bajo la presencia de una heroína del cómic, tratada con un sesgo de ambiguo erotismo fetichista. Satírico e iconoclasta, Erró parece recurrir a una presencia fragmentada del mundo, visto a través de una aterrorizada pesadilla consumista y culturalmente alienante; una lúcida y feroz antileyenda de nuestra época; pero mostrado todo ello con tanta opulencia y complacencia plástica que el trasfondo moral, aunque existente, se evidencia en mucha menor medida que en otras series pictóricas. Pero el arte de Erró reside en las posibilidades de comprensión intuitiva que hace emerger de la materia que manipula; por ello intuimos en esta obra su denuncia de la sustitución del arte popular por productos prefabricados y de la desvalorización de la cultura del hombre que compite inútilmente con las posibilidades productivas de la cultura de masas.

En palabras de Alain Jouffroy, Erró ha conseguido catalogar el máximo de documentos visuales sobre nuestra historia contemporánea y, sin caer en las trampas de la belleza decorativa o de la distracción superficial, se ha adentrado en el *pandemónium* de la civilización de la imagen para extraer de ella ejemplos de inteligente humor con los que incita al espectador a buscar una visión semejante, sarcástica y comprometida, fuera del cuadro.(2)

NOTAS

¹ “El mundo considerado como un gran *collage*”, en *Erró: pinturas 1991* [cat. exp.], Valencia, Galería Fandos, 1991, pp. [6-7].

² “¿Es el futuro un concepto superado?”, en AA.VV., *El Arte de nuestro tiempo. Corrientes figurativas desde 1945*, Madrid, Al-Borak, 1972, pp. 321-322.